

= 56 63

49

VERDADERA

RELACION EN LA

QUAL SE DA CUENTA DE LAS TRAZAS Y
albitrios que tuuo el Cosario Blanquillo, Morisco renegado, natu-
ral de la ciudad de Arcos, en el discurso del tiempo que fue cosario
en las costas de España, lleuando della muchos cautiuos: da se Cuen-
ta de las desgracias, y enemigos que tuuo con desseo de auerle a las
manos, y como al fin vino a poder de Ioan Mellado, Patron del Ber-
gantín de Melilla, y la victoria que tuuo, juntamente con
la justicia que se hizo del, y de sus compañeros.

EN LA FAMOSA EXPULSION DE LOS
Moriscos, que se hizo los años passados por el Catolico y grã
Monarca Don Felipe Tercero nuestro señor, que Dios per-
done, cuya memoria será celebrada eternamente en los Reynos de
España por tan insigne hecho, yaun entre todas las naciones del mún-
do, por auer echado de entre nosotros tan vil y mala canalla; entre
los quales salieron dos cuñados desta peruersa seta Mahometana,
ambos a dos naturales de la Ciudad de Arcos de la Frontera, tan in-
solentes como peruefios: estos pues así como salieron desterrados
de España, y llegaron a Africa con toda su gente y familia, la prime-
ra cosa que hizieron, fue renegar el y su cuñado de Christo y su san-
tissima Madre, y así despues de auer renegado acomodo se con vn
Moro gran cosario, cõ el qual estubo algunos años robando por la
costa de España, haziendo muchas presas de consideracion, hasta q̃
tuuo barco suyo proprio, cõ el qual se hizo tan soberuio y arrogãte
q̃ no reposaua de dia, ni de noche, hasta que hizo otro bergantín de
treze bancos con el qual estaua cada dia en la Costa de España robã-
do y cautiuando hõbres, mugeres y niños, vengãdose en esto del a-
grauio q̃ auia recebido en España, como el dezia, vsando cõ ellos de
la mayor tirania que se a oido vsar con cautiuos en toda la Berberia:
y si podia auer a las manos alguna familia, marido muger y hijos, pa-
ra mas vègança suya vendia al Marido en Marruecos, y a la muger
en Argel, y a los hijos en Tetuan, todo a fin para que renegassen de
la santa Fe Catolica, con gran dolor de los cautiuos viendose aparta-
do el marido de la muger, y hijos de la madre. Viendose pues tã vsa-
no y arrogante y tan confiado en sus traças y ardidès traia en su ber-
gantín vestidos de diferentes maneras, y vestido siẽpre a lo Español
el y

el y toda la gente del bergantin, para assi hazer mas bien su hecho, traia ordinariamente en su bargantin veinte y quatro hombres todos Moriscos ferregados, Andaluzes de naci6n, todos muy ladinos en la lengua Castellana, armados todos c6 armas dobles, y Blanquillo ordinariamente traia dos pistolas, vna escopeta, y vn alfange c6 sus azagayas: viendole pues tambien armado el y toda su gente se hizo vn dia a la vela, con desseo de hazer alguna presa de consideraci6n, y costeando con buen viento la barra de Melilla, lleg6 Blanquillo difracadamente, donde hall6 vn barco dado fondo, cargado de botas de vinos para aquellos presidios, y llegando se hazia el barco pregunt6 lo q lleuauan, y respondieron q vinos, y preguntando el Artaez a Blanquillo, pensando ser barco de Espa6a, si auia algun baxo, o peligro en la barra, y respondio que con media marea podia entrar a su gusto, y diciendo esto pidio en cortesia por el dinero q le diessen vn poco de vino, y ofreciend6selo abord6 con el barco y subio arriba, y sobre la popa beuieron a su gusto, y estuieron gran rato platicando, hasta que vn compa6ero del Artaez dixo, perdidos somos que el t6 es Blanquillo, y se arroj6 al agua el y el Patron del barco, quedando los demas cautiuos juntamente con el barco. Blanquillo sac6 todo el mantenimiento q hall6, y embi6 el barco la buelta de Berberia, y el se vino a la costa de Espa6a, costeando la costa de Malaga, Velezmalaga, M6rtal, hasta Gibraltar, donde salt6 en tierra el y sus c6sortes, dexando el barco en vna caleta en guarda: yua el y sus compa6eros con las capas pardas y bien armados, y debaxo c6 sus pistolas metiend6se mas de legua y media la tierra adentro junto a vn cortijo, y estauan jugando los niecos del cortijo a las bolas, a los quales salud6, y ellos hizieron lo mismo, y al mismo punto los maniat6, y los embi6 al bergantin, quedando el y sus c6pa6eros jugado, como quien tambien lo sabia: Y como era Domingo aquel dia vino sobre tarde toda la gente de todas las ca6erias y cortijos de mas de legua a la redonda, y como yua viniendo los yua llevando al bergantin, hasta que fue conocido, y se descubrio la tra6a, y se puso en armada toda la Costa, y el se fue hazia su bergantin con mas de cien personas, cosa bien lastimosa y de llorar. No repos6 mucho tiempo c6 la presa, antes mas encarnizado salio luego del puerto acompa6ado de otro bergantin, y fue la buelta de Tanjar, y salt6 del mismo puerto vna Carabela para Lisboa, la qual rindi6 despues de auer peleado gran rato. Iuan de Galuez vezino de Tarifa, h6bre brioso y de buen animo, oy6do cada dia las insol6cias deste Morisco y q iuan creciendo de mal en peor, y que nadie estaua seguro en el campo, ni aun en

145 3

sus cascas, mouido de piedad y compafsion, por Dios y por su Rey y Patria; conuocò y hablò a sus amigos para esta empresa, todo e respondieron q̄ de buena gana se querian hallar en ella, al fin el dicho Ioan de Galuez viendo la resolucion de sus compañeros y amigos, mãdò luego aprestar su bergantín, q̄ es vno de los mejores de toda la Costa, y auendosi puesto a la orden, y proueydose de balas y poluora, y de lo demas necessario se salio de Tarifa en busca de su enemigo, y aujendo naugado a remo y vela dos oras, descubrio tres velas, y asimismo su enemigo descubrio la suya, y luego reconoció ser Blanquillo, y les dixo ya tenemos nuestro enemigo en las manos, cada vno haga de su parte lo que deuiere, con esto embistio Blanquillo peñando ya ser suya la victoria, pero los nuestros no perdiendo la lealtad prometida, a la primera rozada de Moxqueteria mató seys moriscos, Blanquillo viendo el daño recibido pensó coger el socorro para acometerle por dos lados a nuestro Bergantín: Ioan de Galuez como hombre animoso así como vido al moro algo lexos abordó con el otro bergantín, al qual traía a mal traer: Blanquillo como vido a su gente en tanto aprieto procuró escapar se aboga arrancada, quedando los nuestros tristes por auerse ido, y contentandose con la presa, dando gracias a Dios por ello: libertaron a los Caualleros Portugueses y marineros que auian salido de Ceuta.

Viendose pues Bláquillo tan afremado de lo sucedido procuró de vengarse, y de buscar a Ioan de Galuez, pero sucediole peor que la vez pasada: y fue que a treze del mes de Junio pasado salio de Melilla Ioan Mellado con el bergantín del dicho puerto en busca suya, y siguiendo la buelta de Malaga le dio vna tormenta que duró veyntiquatro oras, y fueron a parar mas de quarenta leguas la mar adentro, sin poderlo remediar, a catorze de el dicho vispera del Corpus descubrimos vna vela, y nos vino dando caça, que ni a remo y vela podiamos escapar, acordè de dezir a mi Alferes Ioã de Salas, y a los demas soldados míos, aqui no ay remedio sino amañar la vela, que este es Blanquillo, o su cuñado, y así al punto se hizo, y luego les mãdè apercebir la moxqueteria, animando animosamente mi gente, diciendoles que miralen por la honra de Dios, y del Rey, y de sus propias vidas, diziendo que oy auian de ganar honra, o de morir, y dixè a mi Alferes que no delamparasse el estandarte, sino que hiziesse como valiente soldado: y al cabo de poco rato llegó a querer abordar Blanquillo con nosotros, no entendiendo que era nuestro bergantín tan bueno, y le dixeron los mismos Moriscos que no era cosa acertada cmbestirle porq̄ era grande vela, y replico Blanquillo, si os

atreueys con la mitad, yo con la otra mitad me atreuo solo, por que el araez y la gente conocen mi valor, y asi con este animo que pufo quifieron abordar de todo punto al bergantin, y viendo tanta gente en el bergantin desmayaron, y luego se les dio vna carga de moxqueteria, inuocando al glorioso patron Santiago, y al primer encuentro le mataron quatro moriscos, y al araez, que es vn moro negro le passaron con vna bala la mano derecha, visto Blanquillo el destrogo hecho, y que sus moros acobardaron, tiro dos pistoletazos al patron Iuan Mellado, y luego cogio vna haça de dardos, y lo tendio en cruzia, y tomo vna rodela y vna lança, diciendo a los nuestros, perros no conoceis el valor de Blanquillo, y diciendo estas palabras vn soldado le dio con vna bala en medio de los pechos, embiandole a cenar con Mahoma, lo sucedido fue a las nueue del dia, y luego empeçose a publicar la vitoria, y luego se rindieron viendo a su capitán muerto, y mando el nuestro que cortassen el arbol, y juntamente corremos, para que passassen en nuestro bergantin, y luego maniatarõ los a todos. Tomaronse viuos quinze moriscos, diez y siete moros, y dos negros, todos los mas Andaluzes de nacion. Hallo se en su bergantin mucha municion de balas y poluora, tambiẽ se hallo vn abito de Cauallero, y habito de san Francisco con que hazia sus entradas y salidas: Al ruido de la Moxqueteria nos vinieron dando caça dos nauios Turcos cosa de media ora, hasta llegar al Castillo de Ferro, y fue Dios seruido que venimos a bordar en tierra, haziendo salua con los pedreros, y moxqueteria, haziendo lo mismo el Castillo: y preguntando que gente, respondimos que traiamos a Blanquillo, oyendo voz tan alegre vnos llorauan de contento, y otros dauã gracias a Dios por la vitoria, dando mil enorabuenas al Patron y a los soldados Mandaronle ahorcar de vn pic, donde estuuo por espacio de algunos dias, y despues le echaron en la mar, y la cabeça pusieron en el castillo de Ferro. Corriendo esta voz por toda la Costa, llego a oidos del Obispo de Malaga, y embio a llamar a Ioan Mellado Patron del bergantin, recibiendo le echo vna cadena de oro al cuello, y dando gracias a Dios por ello, cantaron Te Deum laudamus.

Impresso con licencia, en Malaga, y por su original en Xerez
de la Frontera por Fernando Rey, Año 1623.